

1¹Esto dice el Señor Dios a Edón: | Hemos oído un mensaje del Señor,
| un emisario ha sido enviado a los pueblos. | ¡En pie! ¡Vamos a hacerle
la guerra! ²Mira, te hago pequeño | y despreciable entre las naciones.
³Te ha engañado la arrogancia de tu corazón, | a ti, que habitas en los
huecos de las peñas, | en la altura de tu morada. | Dices para tus
adentros: | «¿Quién me echará por tierra?». ⁴Aunque te eleves como el
águila | y hagas tu nido en las estrellas, | de allí te echaré —oráculo del
Señor—. ⁵Si te vinieran por la noche | ladrones y salteadores | (¿cómo
has sido arrasado!), | ¿te robarían más de lo necesario? | Si te viniesen
vendimiadores, | ¿no dejarían algunos racimos? ⁶Pero a Esaú lo han
rebuscado, | le han descubierto sus tesoros ocultos. ⁷Todos tus aliados
te han rechazado | hasta tus fronteras. | Tus amigos te han engañado
y dominado; | los que comparten tu pan | te han puesto una trampa y
dicen: | «Es incapaz de discernir». ⁸Así pues, aquel día —oráculo del
Señor—, | haré desaparecer a los sabios de Edón, | y la sensatez de la
montaña de Esaú. ⁹Se asustarán tus valientes, Temán, | de manera que
no quedará ni un hombre | en la montaña de Esaú. ¹⁰Por la violencia
desplegada | contra tu hermano Jacob, | te cubrirá la vergüenza, |
serás destruido para siempre. ¹¹El día que observabas a distancia, |
cuando los extranjeros deportaban a su ejército. | Cuando los
extranjeros llegaron a sus puertas | y echaron suertes sobre Jerusalén,
| tú te portaste como uno de ellos. ¹²No te regodees contemplando | el
día de tu hermano, | el día de su desastre. | No te alegres por la ruina
| de los hijos de Judá | el día de su desaparición. | No se desate tu
boca | el día de su aflicción. ¹³No te llegues hasta la puerta de mi pueblo
| el día de su desastre. | No te regodees de su desgracia | el día de su
ruina; ¹⁴no te plantes en el atajo | para acabar con los que huyen; | no
bloquees a los fugitivos | el día de su aflicción. ¹⁵Pues llega el Día del
Señor | contra todos los pueblos; | como hiciste, harán contigo, | te
caerá encima la venganza. ¹⁶Pues como bebisteis en mi monte santo, |
beberán todos los pueblos sin parar; | beberán, tropezarán | y serán
como si no fueran. ¹⁷Pero en el monte Sión | quedará un resto santo; |

y la casa de Jacob se apoderará | de los que la habían despojado. ¹⁸La casa de Jacob será fuego, | la casa de José llama | y la casa de Esaú paja; | le darán fuego y lo consumirán. | No quedará ni un fugitivo | de la casa de Esaú. | Lo ha dicho el Señor. ¹⁹Los del Negueb poseerán | la montaña de Esaú; | los de la Sefelá a los filisteos. | Poseerán los campos de Efraín | y los de Samaría; y Benjamín poseerá Galaad. ²⁰Y la multitud de los desterrados | de los hijos de Israel | poseerán el territorio de los cananeos | hasta Sarepta. | Y los desterrados de Jerusalén, | los que están en Sefarad, | poseerán las ciudades del Negueb. ²¹Subirán triunfantes al monte Sión | para juzgar a la montaña de Esaú. | Y el Señor reinará.